

Editorial

EN LA FRONTERA DEL INTELECTO

Minusval ha querido dedicar este número monográfico a la problemática propia del colectivo de “personas con inteligencia límite”

con el objetivo de dar a conocer a la sociedad las necesidades de este grupo de población que, no teniendo, en la mayoría de los casos, el reconocimiento legal de personas discapacitadas que les haga susceptibles de acceder a los recursos sociales destinados a las personas con discapacidad, tampoco cuentan con un perfecto desarrollo de sus capacidades mentales que les permita integrarse en la sociedad escolar y posteriormente laboral, en las mismas condiciones que el resto de los ciudadanos considerados, por decirlo de alguna manera, “normales”.

Y es precisamente este vagar por tierra de nadie lo que hasta ahora ha dificultado la definición de estrategias encaminadas a la potenciación de sus facultades en el seno de la familia, de la escuela y del ámbito laboral para que su adaptación al entorno sea óptima y para conseguir un grado de autonomía que mejore su calidad de vida y logre la integración real al entorno comunitario.

Existe un vasto campo de actuación para mejorar la situación actual de las personas con inteligencia límite. Es preciso organizar sinergias entre los distintos profesionales (médicos, maestros, psicólogos, trabajadores sociales) que aborden el estudio de las características de las “personas con inteligencia límite” que, desde una perspectiva multidisciplinar, permita la consecución de un alto nivel de autonomía.

Las “personas con inteligencia límite” necesitan un tratamiento individualizado en la escuela. Sus dificultades para el aprendizaje de habilidades escolares elementales, precisan de la existencia de educadores especiales que detecten precozmente estas dificultades, sin confundirlas con las características propias de un mal estudiante. Si esto sucede, difícil resultará aumentar sus propias potencialidades para evitar la discriminación. Una vez adquiridas destrezas escolares mínimas resultará más fácil la inclusión social de este colectivo que, debidamente estimulado, podría llegar a integrarse laboralmente, a través de empleo con apoyo.

Conozcamos primero la problemática y las características de estas personas para, a través del esfuerzo de las administraciones, la familia, la escuela, la sociedad y fundamentalmente de los profesionales, se evite el riesgo de exclusión social en el que se mueven las personas con inteligencia límite.